

LA PROBLEMÁTICA CONTEMPORÁNEA DE LA PAZ. LA CUESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN DE LA PAZ

(II)

7. OJEADA AL DISCURRIR DEL ENTRAMADO INSTITUCIONAL-DOCTRINAL

a) Primeros pasos⁴⁹: i) 1952: el Instituto de Investigaciones Sociales de Oslo establece un Concurso sobre la importancia de la investigación científica en relación con la solución pacífica de los conflictos internacionales. Los tres ensayos premiados se publicaban en 1954: los de Q. Wright, Cottrell y Boasson⁵⁰. ii) Publicación por T. Lenz, en 1954, de *Towards a Science of Peace*, que ejercía una gran influencia en Inglaterra y conducía a la fundación del Centro de Investigaciones sobre la Paz de Lancaster (1958). iii) Creación del Movimiento Pugwash, a iniciativa de B. Russell, en 1957, y gracias a las subvenciones del industrial americano Cyrus Eaton, quien quiso bautizar el Movimiento con el nombre del lugar donde nacía, en Nueva Escocia. Acción del Movimiento: discusión—en reuniones dos veces al año—de *la contribución que la Ciencia puede hacer a la solución de los grandes problemas de nuestro tiempo* y, de forma particular, *al problema de la paz*. Advertencia: Movimiento no tanto organización que realiza investigaciones sobre la paz como Movimiento encaminado, entre otras cosas, a *promover el interés por ese tipo de investigaciones*⁵¹. iv) 1957: aparición del primer número de *The Journal of Conflict Resolution* (Universidad de Michigan). v) Fundación en 1958 del

⁴⁹ Sin olvidar el caso de los pioneros. Uno de ellos, Q. WRIGHT, organizador de las investigaciones sobre la guerra en tanto que *fenómeno social*. Enorme obra: *The Study of War*, año 1955.

⁵⁰ Vid. FORNARI, cit. ant., p. 226.

⁵¹ Cons. FORNARI, cit. ant., pp. 173-174. Y añadiendo—por nuestra cuenta—más precisiones sobre este movimiento, nos encontramos con: i) La fecha de su fundación: 7-10 julio 1957 en la citada Pugwash (Canadá). ii) Objetivos: organizar conferencias internacionales de científicos para tratar los problemas surgidos como resultado del progreso de la ciencia, y en particular los peligros que el desarrollo de las armas de destrucción en masa presenta para la Humanidad; problemas del desarme; colaboración científica internacional; ayuda a los países subdesarrollados. iii) Actividades: Conferencias de Moscú, 1960; Stowe, USA, 1961 (dos Conferencias); Cambridge y Londres, 1962; Dubrovnik, 1963; Udaipur, 1964, etc. En resumen, 29 Conferencias con la de Munich, en agosto de 1977 (asistencia de dos centenares y medio de científicos de una sesentena de países). (Cf. *Le Monde*, 25 agosto 1977, p. 22.) iv) Publicaciones: *Pugwash Newsletter*. Actas de la Conferencia, trabajos como *Science and World Affairs* (1962), etc.

ya citado *Peace Research Center* de Lancaster y en 1959 del *Center for Research on Conflict Resolution* de la Universidad de Michigan.

b) Toda una sucesión de Centros investigadores sobre la paz, algunos de ellos de verdadera importancia: i) En 1961, el *Canadian Peace Research Institute* (Clarckson, Ontario): examen y clasificación de todas las publicaciones aparecidas sobre la paz y la guerra, etc. ii) En 1961, el *Polemologish Instituut*, en Groninga (profesor Roling). iii) En 1966, el *International Peace Research Institute* de Oslo. Obsérvese que ya en 1959 se había creado, en el Instituto de Investigaciones Sociales de la capital noruega, una Sección de Investigaciones sobre los conflictos y la paz (profesor J. Galtung). iv) En 1966, el *Stockholm Internationale Peace Research Institute*. Creado por iniciativa de un Gobierno: el sueco, y subvencionado por él. Con estudios como los referentes a las tendencias del mercado de armamentos, a las posibilidades de acabar con la fabricación y al empleo de las armas biológicas, etc. v) Más urdimbres como el *Japan Peace Research Group*; la *Ghandi Peace Foundation* (estudio del principio de la no-violencia); la *Peace Research Society*, de Pittsburgo; el *Institute for War and Peace Studies*, de la Universidad de Columbia; el *International Peace Institute*, de Viena; el Instituto de Investigación de la paz y el conflicto, de Hellerup (Dinamarca); el Consejo finés de Investigación de la paz y el conflicto, de Porthania (Helsinki); el Centro de Investigación de la paz del Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica de Nimega; el Instituto Italiano de Polemología y de Investigación sobre los conflictos; el *Kajima Institute of International Peace*, de Tokio; el *Peace Research Working Group*, del Departamento de Sociología de la Universidad de Lund; el Departamento de Investigación de la paz y el conflicto de la Universidad de Uppsala; el *International Peace Bureau*, de Zurich; el *Tampere Peace Research Institute* (Finlandia), etc. Y sin olvidar entramados como la *Hoover Institution on War, Revolution and Peace*, Universidad de Stanford (California). vi) Más —perfil significativo— una *International Peace Research Association*, creada en 1963-1964 por iniciativa de la UNESCO, con el objetivo de promover la investigación interdisciplinaria sobre las condiciones de la paz y las causas de la guerra⁵².

c) Resumen sobre las grandes direcciones de preocupación por el estudio de la paz⁵³.

⁵² Incluso más. Vid., como muestra, A. EIDE: «International Peace Academy and the Helsinki Project: The idea and its Execution», *Instant Research on Peace and Violence*, Tampere, 1971, 3, pp. 79 y ss.

⁵³ Vid. COLARD, cit. ant., pp. 168-169.

Punto común a todas ellas: la paz se define por *la ausencia de violencia*. Ahora bien, las diferencias aparecen cuando se trata de responder a estas preguntas fundamentales: *¿de qué clase de violencia se trata? ¿La paz es un fin o un medio para un fin? ¿La paz es un medio y un fin a la vez?*

Pues bien, esencialmente, tres Escuelas de pensamiento:

i) La Escuela *minimalista*. Interpretación *restrictiva de la paz*: la paz equivale a la ausencia de guerra internacional. Por tanto, lo que ha de impedirse a cualquier precio son *los enfrentamientos militares entre Estados soberanos que produzcan pérdidas superiores a un millar de hombres*.

ii) La Escuela *intermedia*. La paz no es sólo la ausencia de guerra, sino igualmente *la ausencia de sistemas de amenaza*. De ahí que, para esta dirección de pensamiento, los «aparatos» militares de coerción—concretamente, la presencia de un sistema de disuasión—son en sí mismos un mal, en razón de que mantienen una *tensión psicológica permanente* a causa de los peligros que lleva consigo. Así, la paz implica la ausencia de instrumentos e instituciones de guerra. Es la tesis de autores como A. Rapoport y K. Boulding. Habiendo autores que llegan a sostener que la paz se caracteriza por *la supresión de toda violencia organizada tanto entre Estados como en el interior de los Estados*. Por consiguiente, sería preciso *eliminar la totalidad de los instrumentos organizados de coerción*.

iii) La Escuela *maximalista*. Según ésta, la paz sería *la ausencia de toda clase de violencia*: real o virtual, ejercida directamente o inscrita en *las estructuras sociales*. Por tanto, ha de suprimirse la «violencia estructural» en todas sus formas. Aquí ha de precisarse: *α) Para una dirección de pensamiento, la violencia física y la violencia estructural son contrarias a la paz y deben ser conjurées; pero el cuadro normativo impide que se utilice la violencia directa para asegurar la paz directa. β) Para otra dirección de pensamiento, a veces es necesario y está justificado dar libre curso a la violencia para llegar a la reestructuración de la sociedad internacional y de las sociedades nacionales, en el sentido de la justicia y la armonización plena de los intereses. El representante más brillante de esta concepción es el citado J. Galtung.*

8. PORMENORIZACIÓN DE LAS TENDENCIAS PRINCIPALES

a) La llamada Escuela francesa de la Polemología (del griego *polemos*: guerra), fundada por Gaston Bouthoul⁵⁴. Con un Centro, el *Institut Français de Polémologie*, creado en 1945 para «el estudio científico de las guerras, de las paces y de los conflictos». Ultimamente, reducción de sus actividades. El 15 de junio de 1976, ante la disminución de los recursos financieros de que podía disponer hasta el 30 de junio de 1977, se suspendía la publicación de su revista trimestral, *Études Polémologiques*, iniciada en julio de 1971 (número 1) y con una tirada de tres mil ejemplares (quinientos al extranjero) en 1975. Aunque el Instituto continuaba otras actividades: investigación, documentación, conferencias, participación en coloquios internacionales y nacionales, información.

Para Zampaglione constituye una de las direcciones más válidas en la investigación sobre la paz.

Facetas principales:

i) El núcleo de la investigación de la Polemología: el fenómeno guerra. Ciencia de la guerra en tanto que fenómeno social. Esto indica el ángulo en que se sitúa el enfoque de la paz: el estudio científico del complejo conflicto-guerra-paz. Y ciencia con un talante *desacralizador* de la guerra.

ii) Objetivo de la Polemología: a) Objeto: tomar conciencia de las situaciones bélicas y de sus problemas, proporcionando y perfeccionando los métodos de análisis, y determinando barómetros y parámetros al respecto, capaces de individualizar y, por tanto, de prevenir. β) Para un fin: desvirtuar y despolitizar las tensiones beligenas; considerarlas como resultantes de los desequilibrios sociológicos y no como fatalidades, predestinaciones o simples caprichos⁵⁵. Así, la Polemología permite calmar —en cierta medida— «las excitaciones, tratar la agitación y la agresividad como problemas o enfermedades y conceder —cuando menos— el recurso a la encuesta polemológica destinada a informarnos y esclarecernos»⁵⁶. γ) Con un resultado: «permitir a la opinión pública y a sus dirigentes el ponerse en el terreno del cono-

⁵⁴ Vid. GASTON BOUTHOU: *Huit mille Traités de paix*, París, Julliard, 1948; *Les Guerres: Eléments de Polémologie*, París, Payot, 1951; *La guerre, Paris*, P. U. F., *Que sais-je?*, 1953; *Le phénomène-guerre*, París, Payot, 1962; «Art, Science et Sociologie politiques», Introducción a *L'art de la politique* («recueil» de textos editados por G. B.), París, Seghers, 1962, pp. 11-45; «L'homme et la guerre», *Janus*, París, junio-septiembre 1964, pp. 9-13 *Ganar la paz, evitar la guerra*, Barcelona, Plaza, 1970; *Traité de Polémologie*, París, Payot, 1971; *Lettre ouverte aux pacifistes*, París, Albin Michel, 1972, etc.

⁵⁵ Vid. BOUTHOU: *Ganar la paz...*, cit. ant., p. 200.

⁵⁶ *Idem* nota anterior.

cimiento, del análisis de las situaciones, del diagnóstico, y no sólo —como lo han hecho siempre— en el de la violencia, la amenaza y la angustia»⁵⁷.

iii) Los puntos principales de la Polemología.

α) Escuela caracterizada por el origen *sociológico*⁵⁸. Punto de partida de la cuestión: la *Sociología dinámica*. Es decir, la parte de la Ciencia que analiza las variaciones producidas en la sociedad, las formas que presentan ellas, los factores que las originan o caracterizan y los modos en que se producen.

β) Un elemento clave: la alternancia *guerra-paz*. Afirmación de que la historia de la Humanidad ha funcionado sobre la alternancia de *guerra y paz*, y que *el análisis de sus causas* es el primer objetivo de la Polemología. Dado que la guerra es el acontecimiento más espectacular y rico en consecuencias de la vida de los pueblos, ha habido siempre la preocupación de prever su inicio⁵⁹.

A sus ojos, la sociedad internacional aparece como un sistema *inestable* sobre el que actúan los factores que impulsan a la guerra o los factores que facilitan la colaboración. Estos factores se mantienen en equilibrio si en las decisiones de los hombres no actúa el estado de conflictualidad solicitada por los factores ocasionales.

γ) Distinción entre causas *fundamentales* del fenómeno *guerra* y causas *ocasionales*. Las primeras entran en la competencia del *sociólogo* y del *especialista de Polemología*. Las segundas entran en la competencia del *historiador*. La guerra *no puede confundirse con sus causas ocasionales*, que varían de una vez a otra, y no son reductibles a modelos estables. El polemólogo debe individualizar el elemento *fundamental* del fenómeno *guerra*. Se trata de analizar la guerra de manera *global*, prescindiendo de los conflictos *específicos* y de las situaciones políticas que tienen *valor anecdótico*⁶⁰.

δ) El factor demográfico. E individualizando el elemento fundamental del fenómeno bélico, en Bouthoul el elemento básico radica en la *agresividad* —carácter común al hombre y a otras especies animales—, generada por perturbaciones individuales y colectivas reducibles al *aumento demográfico* no proporcionado a los medios⁶¹.

Pues bien⁶², «de todas las coyunturas que exacerban la agresividad de un pueblo, la más activa parece ser cierta forma de desequilibrio

⁵⁷ *Idem* nota 55.

⁵⁸ Y coloreada por tintes *positivistas*: ZAMPAGLIONE.

⁵⁹ Cf. ZAMPAGLIONE, cit. ant., p. 384.

⁶⁰ Cf. ZAMPAGLIONE, cit. ant., p. 383.

⁶¹ *Idem* nota anterior.

⁶² *Vid.* BOUTHOU: *Ganar la paz...*, cit. ant., p. 262.

demográfico-económico». Esto constituye una «estructura explosiva», caracterizada por «la superabundancia de hombres jóvenes con relación a las tareas económicas necesarias» (por supuesto, según el tipo de civilización y su técnica).

Ahora bien, esto «no significa necesariamente la penuria, sino más bien la disponibilidad».

Pues bien, esa situación es «centrífuga» y «suscita en la parte virulenta de la población *una inquietud y una inestabilidad que incitan a la turbulencia colectiva*». Con esto estamos ante una «tensión interna», que crea «*una situación latente a la violencia*». Según las circunstancias, tal tendencia tiene una forma u otra: «*seguirá las líneas de menor resistencia*». De esta manera: «si existen salidas exteriores, la solución más cómoda será *la emigración*»; si no hay salidas cómodas, la solución será *la guerra* («si se poseen los medios técnicos necesarios»). Guerra que, «desde el punto de vista demográfico, es una *migración armada* o una *migración al más allá*»⁶³.

e) Complejos belígenos. Existencia de numerosos factores psicológicos llamados «*complejos belígenos*», que, en combinación entre ellos, determinan los conflictos. Los complejos más peligrosos serían los llamados «de Damocles», que difunden el temor al peligro amenazador e intolerable, y los «de Aquiles», que infunden en los seres humanos la certeza de la invulnerabilidad y de la invencibilidad.

¿) Causas destructoras de la paz. Los grados de causalidad en los fenómenos destructores de la paz: aa) Causa *estructural*: lenta erosión por la modificación de los equilibrios en que se apoya la paz. bb) Causa *coyuntural*: acontecimientos políticos e ideológicos (alianzas y coaliciones; fluctuaciones de la opinión pública, etc.). cc) Causa *ocasional*: acontecimientos imprevistos, cuyo resultado depende de la interpretación que de ellos se dé por parte de la opinión pública o por los dirigentes. «El mismo incidente puede engendrar una guerra o puede ser considerado como accidental o políticamente insignificante. Según la intensidad de *las agresividades latentes*, la misma *causa ocasional* tendrá efectos completamente distintos»⁶⁴.

η) Tesis sobre *líneas de fractura* y sobre *barómetros polemológicos*. Veamos:

aa) *Líneas de fractura y frentes de agresividad*. Según Bouthoul, existen en el planeta Tierra unas líneas y unas zonas alrededor de las

⁶³ Distinguiendo entre *mortalidad natural* y *mortalidad institucional*, se señala que «la guerra pone en juego una forma de mortalidad institucional particularmente acelerada». Vid. BOUTHOU: *Ganar la paz...*, cit., ant., pp. 16-19.

⁶⁴ Cf. BOUTHOU: *Ganar la paz...*, cit. ant., p. 196.

cuales se preparan y maduran los conflictos armados, los odios inex-
 piables, las tradiciones de hostilidad y de repulsión. Así: 1.º *Líneas
 de fractura polemológicas*. Se trata de líneas que surcan el universo
 humano—el universo de la geografía humana y el de la geopolítica—
*parangonables a las líneas de fractura sísmica*⁶⁵. Las fallas de la cor-
 teza terrestre están rodeadas de volcanes y de áreas de sacudidas sísmicas
 donde se concentran las perturbaciones telúricas. Pues bien: en
 las líneas de fractura polemológicas refluye periódicamente la agresivi-
 dad colectiva. Se trata de grandes cadenas de montañas, de grandes
 desiertos, de grandes ríos, etc. Ejemplos de estas líneas de fractura
 polemológicas: —El Himalaya, el Tibet y el Ural: separando la civili-
 zación china de la india y de la occidental. —El Sahara: separando el
 Africa blanca del Norte y Europa del Africa negra. —Las llanuras del
 Asia central: separando la raza blanca indo-europea de la raza mon-
 gólica. —El Mediterráneo, desde las Cruzadas: separando las civiliza-
 ciones cristiana y musulmana. 2.º *Frentes de agresividad mundial*: son
 las líneas *donde nacen y se desarrollan las hostilidades*, las líneas de
enfrentamiento. —En el curso de los siglos pasados han sido: -Frentes
 orientados Norte-Sur, siguiendo las líneas *privilegiadas*—ríos, monta-
 ñas, etc.— que surcan las grandes llanuras de emigración y de inva-
 sión del espacio euroasiático: líneas del Rin, del Vístula, del Volga,
 de los Alpes, etc. -Frentes «orientados Este-Oeste en los enfrentamien-
 tos Norte-Sur (con las *poussées* de los pueblos hacia las tierras meri-
 dionales o septentrionales en pos de recursos complementarios)». —
 Pues bien, «las numerosas guerras que se han producido alrededor
 de esas líneas han llevado al *equilibrio relativamente estable del que
 resulta la paz actual*». Ahora bien, este equilibrio está lejos de satis-
 facer a las poblaciones interesadas. Mas ahora hay que contar con la
 aparición de *un nuevo factor*. Piénsese que los precedentes frentes de
 agresividad estaban alimentados—sobre todo— por *las rivalidades po-
 líticas y las guerras de prestigio*. Hoy tenemos un nuevo factor. Es la
 adición de *un nuevo foso Norte-Sur* a las anteriores líneas de distri-
 bución geopolítica: *la distinción entre países industrializados y tercer
 mundo*. Y con ello, los anteriores frentes de agresividad tienden a ser
 reemplazados por *conflictos quasi-biológicos*. Son conflictos de orden
demo-económico. Ya la segunda conflagración mundial había conocido
 querellas de *espacio vital*. En el presente, la querella *inmediata* se si-
 túa al *nivel alimenticio*, en razón de que la mayoría de los países del

⁶⁵ Cf. ZAMPAGLIONE, cit. ant., p. 384. Adviértase que en *Ganar la paz...* se habla de zonas *neurálgicas*. Así: «Nuestro planeta está cruzado de *zonas neurálgicas*» (Mediterráneo, Rin, Pacífico, Danubio, Sudeste asiático). Las disputas en estas zonas «siempre están dispuestas a renacer en formas nuevas y entrar a su vez en erupción». Vid. p. 193 de dicha obra.

tercer mundo tienen una economía caracterizada por un crecimiento demográfico *elevado* y una producción agrícola *insuficiente*. Situación —en la línea de Malthus— que «está llena de peligros, pues se corre el riesgo de que degeneren en *guerra de subsistencia*». Y Bouthoul precisa: «Si se quiere agrupar a los países del tercer mundo más pobres, amenazados de hambre, y los países industrializados, ricos y prósperos, se comprueba que se distribuyen en torno a las fuentes de agresividad» señaladas por él.

bb) Los barómetros polemológicos. Según Bouthoul, los barómetros polemológicos serían «los índices que permiten individualizar y, si es necesario, calcular las incidencias de los impulsos beligenos o, inversamente, de las tendencias pacíficas, a través del estudio de sus variaciones». Así entendidos, los barómetros polemológicos permiten transferir los resultados de la teoría a la práctica e individualizar las terapias idóneas para facilitar la eliminación del fenómeno *guerra*.

Ahora bien, se ha dicho que la expresión *barómetros polemológicos* debía aplicarse no sólo a los índices y a los parámetros *de juicio*, sino también a los Centros de observación a instituir sobre la tierra para medir la tensión *belígena*. En este sentido, cabe recordar cómo los investigadores de la Universidad de Colorado han propuesto instituir una red mundial de estaciones de recogida de datos sobre la «*socio-esfera*», entendida ésta como el conjunto de personas, organizaciones, relaciones psicológicas, variaciones sociales y económicas, etc., que determinan la tensión agresiva en un cierto lugar y en un cierto momento⁶⁶.

iv) Preocupación por un futuro más pacífico de la Humanidad. Puesto de manifiesto en la obra *Le défi de la guerre*, elaborada por G. Bouthoul y René Carrère, secretario general del I. F. P. y subdirector de investigación del mismo Centro. «La Guerra —extranjera y civil— nos dice: 'Soy la gran fuerza que [da expresión] a las sociedades y las transforma. Desafío al hombre para que pase sin mí. Trato de seguir siendo la solución de sus conflictos y conservar la Paz encadenada a sus designios.'» Pregunta clave de los polemólogos: ¿podemos inclinarnos ante este desafío en la era nuclear?⁶⁷ Pues bien, la mentada obra trata —a través de informaciones interdisciplinarias— de un inventario, análisis y enfoque —recurriendo al ordenador— e interpretación de 366 grandes conflictos armados (guerra y revoluciones) del período 1740-1974 para sacar elementos de *prospectiva*⁶⁸.

⁶⁶ Cf. ZAMPAGLIONE, cit. ant., p. 385.

⁶⁷ Vid. comunicado del I. F. P. *Le défi de la guerre*, en multic.

⁶⁸ París, Presses Universitaires de France, 1975. Asimismo, GASTON BOUTHOU: «Le complexe de Damocles», *Le Monde*, 17 agosto 1977, pp. 1 y 4.

Conclusión en este apartado, a base de tres ideas fundamentales:

α) Insistencia en el problema del *complejo de Damocles*, bajo la «forma obsesiva del *miedo a una inevitable tercera guerra mundial*». La sola enumeración de algunas fechas-señal —1814-1918, etc.— parece mostrar que la Historia se desarrolla *al ritmo de una guerra mundial por siglo*. Pues bien, «esta espera angustiada explica la razón de que la Humanidad moderna está presa del *complejo de Damocles* y espera pasivamente la catástrofe».

β) La faceta de la *paz imposible*. Aquí está el hecho de prever la *imposibilidad de la guerra*, ante la insoportable perspectiva de una tercera guerra mundial—que es el fundamento del *equilibrio del terror*. Ahora bien, a juicio de Bouthoul, eso «no hace que esté desprovisto de fundamento el gran miedo a una tercera guerra mundial». Pues bien, ello lleva a creer que *la paz es tan imposible como la guerra*. A este respecto, no hay sino recordar que todas las víctimas y las devastaciones de las dos grandes guerras mundiales no han conducido *en ninguna parte a una verdadera paz*—es decir, a una *paz positiva*—, que sea un *estado estable* y no una *detención aleatoria* de los combates, un precario cese del fuego. Es el juicio de Bouthoul, quien termina por afirmar: «Hoy la suerte de la Humanidad parece ser vivir..., *entre la guerra imposible y la paz imposible*.»

γ) En fin, ante la inmensa cuestión de «la supervivencia de la Humanidad», el autor termina haciendo un *llamamiento a la inteligencia*.

ν) El *pacifismo científico: integración por la inteligencia*.

Tenemos que en 1976 el general Werner—director del Centro de Sociología de la guerra de la Universidad de Bruselas—publicaba una obra titulada *La grande peur. La troisième guerre mondiale?* (Bruselas, Ed. Rossel). Libro importante que describe y analiza la *obsesión* de la tercera guerra mundial que nos amenaza. Pues bien, las líneas maestras de la construcción del autor pueden resumirse del siguiente modo:

α) Existencia del *gran miedo* a una tercera guerra mundial, que por su universalidad recuerda los grandes miedos medievales.

β) Imposibilidad de la guerra. Descripción del espantoso estado del universo habitado, después de un año de guerra general nuclear. Previsión de que en el primer año de hostilidades de una tercera guerra mundial se produciría una serie de mareas provocadas por *bombas inmersas y teledirigidas*, con el resultado del desencadenamiento de olas de treinta a cuarenta metros de altura, asolando las costas y las playas y anegando llanuras y valles.

γ) Decepción tras el análisis de los proyectos de tratados de paz y aun de planes de paz propuestos por los politólogos, los filósofos, los teóricos y los jefes de Estado. Werner los considera *ineficaces*.

δ) Búsqueda de los medios para descartar la amenaza de la tercera guerra mundial y para poner las bases de un *pacifismo científico*. Notemos:

aa) «Para esto, el papel de los investigadores en Sociología de la guerra —dicho de otra manera, en Polemología— es tratar de *integrar* los logros científicos de todas las Ramas del saber humano para llegar a un conocimiento profundo de las estructuras beligenas. Por tanto, es preciso constituir equipos de investigadores que, en razón de sus formaciones especializadas, podrían instruirse mutuamente.»

bb) «Para comprender la guerra es preciso estudiarla, y para esto es necesario [echar mano] de los investigadores del mundo entero, del mismo modo que en los laboratorios se llevan a cabo *activamente* las investigaciones para perfeccionar el genocidio que se prepara mejorando los armamentos.»

cc) «Creemos, pues, que es urgente que se creen en todas las Universidades Centros de investigaciones sobre la paz y la guerra. Si estudiamos la guerra antes de estudiar la paz, es que la consideramos como una *enfermedad social* que no puede combatirse más que en la medida en que tenemos un conocimiento preciso de ella.»

e) Conclusión de Werner: «Cada vez que la Humanidad ha sido amenazada por una catástrofe, los hombres han podido salvarse *utilizando su inteligencia*. Han conseguido ya librarse del canibalismo, de la esclavitud y de las epidemias. No hay prueba en contrario de que, *movilizando todos los recursos de su inteligencia*, no consigan dominar el fenómeno de *autodestrucción* que es la guerra, para impedirle que estalle. Lo que está en juego es la *supervivencia de la Humanidad*.»

vi) Valoración general de la corriente polemológica. Sirviéndonos de recientes apreciaciones del general Gallois⁶⁹, podemos destacar dos aspectos:

a) Bouthoul está *«inspirado cuando trata de analizar la Historia»*.

β) Menos inspirado cuando se trata del enjuiciamiento de lo contemporáneo y del futuro. Por ejemplo, cuando en un párrafo de *Les guerres* habla de la relación *armas-independencia nacional*: «La complicación y lo costoso de las armas nuevas, la rapidez con que envejecen..., así como otras razones propiamente estratégicas—concreta-

⁶⁹ Vid. General P. M. GALLOIS: «L'indépendance nationale et la force des armes», en *Les conditions de l'indépendance nationale dans le monde moderne*, París, Cujas, 1977, pp. 391-392.

mente, la necesidad de grandes espacios y de inmensos *glacis* para compensar la rapidez de los ingenios—, han subvertido las condiciones del equilibrio entre naciones. Parece que, en adelante, los Estados pequeños y medios no pueden pretender ya una verdadera independencia, la que está basada en la posibilidad de *resistir duraderamente en todo momento a todo agresor*. En estas condiciones, la noción de soberanía absoluta de los Estados está llamada a perder su vigor.»

Pues bien, nada de esta cita es verdadero, asegura el general Gallois. El creador de la Polemología francesa «mezcla las guerras, asociando las armas de hoy a las situaciones de ayer». Si las armas nuevas son costosas, son necesarias, y son suficientes en muy pequeña cantidad, sobre todo cuando se trata de «resistir duraderamente, en todo momento, a todo agresor». Asimismo tenemos que las armas no pasan de moda tan rápidamente. Por ejemplo, los submarinos nucleares americanos han sido utilizados durante cerca de un cuarto de siglo; los aviones *Phantom* habrán desempeñado un papel de 1960 a 1985, etc. Parejamente, Bouthoul parece ignorar que en «nuestros días» los Estados se defienden «duraderamente», «en todo momento» y de «todo agresor», *a partir de los espacios internacionales* y no desde sus propios territorios. Es lo que hacen los USA, la URSS, el Reino Unido y Francia con sus submarinos lanzamisiles⁷⁰, etc.

b) *La Peace Research.*

i) La Escuela de la *Peace Research* en sentido estricto. Difundida en los países de cultura y lengua anglosajonas. Asimismo la germana *Friedensforschung*. Parejamente, la Irenología (de *irene*: paz): término utilizado por especialistas como J. G. Starke⁷¹ y D. Colard⁷². En este sentido, la Ciencia de la paz se define—por Starke— como «el cuerpo de teorías, conceptos, hipótesis, principios, generalizaciones, leyes generales, deducciones y proposiciones formuladas sobre el tema de la paz, dirigidos a identificar fuerzas y condiciones» que: *α*) «desde un punto de vista *positivo* son favorables y necesarios al mantenimiento

⁷⁰ Adviértase —y bien— cómo ponemos el acento sobre la contribución de Bouthoul en la óptica *histórica*. Parejamente, recoger la crítica de Gallois es útil como testimonio representativo de una cierta dirección de pensamiento, muy de nuestra hora. Obviamente, *crítica* de Gallois a la que puede hacerse *contra crítica*. Por ejemplo, *la evidente quiebra de la independencia militar* de los Estados pequeños y medios es un hecho destacado por todo un conjunto de autores, que van de RIPKA a FRIEDMANN. La postura de Gallois va muy bien en la línea de un determinado —muy determinado— tipo de Potencias, representado por Francia. ¿Y qué pensar del *tempus de permanencia* de los armamentos por periodos de una veintena de años? Etc.

⁷¹ Vid. J. G. STARKE: *An Introduction to the Science of Peace (Irenology)*, Leiden, Sijthoff, 1968, p. 15.

⁷² Vid. COLARD, cit. ant., p. 168.

¿ al establecimiento de un régimen pacífico»; β) «desde un punto de vista *negativo* son contrarios a un régimen pacífico y pueden amenazarlo o perturbarlo». «También incluye el análisis sistemático de los procedimientos y de los métodos formales necesarios para asegurar la paz.»

α) Ideas fundamentales:

aa) Tendencia *pacificadora*: consideración de los conflictos internacionales —principalmente la guerra— como *fenómenos patológicos*, que a la sociedad internacional conviene *curar*.

bb) Con una ambición *comprensiva*: entender los conflictos internacionales y estudiar *los medios de ponerles fin*⁷³. Y en este sentido vemos que la Investigación de la paz ha de encuadrarse dentro de las Ciencias *aplicadas*: su propósito no es sólo *estudiar* el fenómeno, sino *actuar sobre las causas*. Con lo que la *Peace Research* —de un modo u de otro— se convierte, según dice Zampaglione, en un instrumento de cuantos aspiran a la reforma de la sociedad humana. O sea: una misión que, *en sus objetivos*, aunque no en los métodos, se conexas con el pacifismo.

β) Contribución:

aa) Por un lado, ver la paz como la *condición óptima* de la sociedad.

bb) Por otro lado, ir a *la solución* de los conflictos. En esta ruta es de subrayar *el acento puesto sobre la cooperación internacional*⁷⁴. A este respecto, es de recordar un caso producido en Europa. Este: en 1987, la Comisión Política de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa solicitaba a la *International Peace Research Association* la elaboración de un Informe sobre el estado de la cooperación entre Oriente y Occidente. La IPRA confiaba esta tarea a Johan Galtung. Este, con la ayuda de varios estudiosos en la materia, redactaba el documento solicitado, examinando la cooperación en Europa desde la doble perspectiva de la *consolidación de la paz* y de la *remoción de las causas principales de guerra*. Pues bien, el segundo párrafo del estudio⁷⁵ —titulado *A Theory of Peaceful Cooperation*— presentaba una interesante explicación de la expresión *cooperación pacífica internacional*: «Es nuestra firme opinión que existen las premisas [para una pacificación de Europa], a pesar de los factores negativos a los que se ha permitido dominar el debate político, especialmente por parte de

⁷³ Cons. GONIDEC, cit. ant., p. 371.

⁷⁴ Dirección en la que se han orientado algunos Institutos europeos, especialmente los reagrupados en la *International Peace Research Association*.

⁷⁵ Vid. J. GALTUNG: *Cooperation in Europe*, Oslo, etc., 1970, VIII, más 372 pp.

todos los que no desean ningún cambio. Se necesitan *imaginación, iniciativa, valor y una situación política idónea...*⁷⁶. Pasaje que resume uno de los puntos de vista típicos de la *Peace Research*.

γ) Escepticismo. Los primeros resultados de la Investigación sobre la paz fueron acogidos con escepticismo en Europa. Se negó la existencia misma de la nueva disciplina, considerándola como *la reencarnación del movimiento pacifista*⁷⁷.

ii) Directriz media. Aspectos principales de esta tendencia:

α) Un criterio comprensivo de la dirección polemológica y de la dirección investigadora de la paz, encaminado a la *investigación de las causas del fenómeno bélico y al estudio de la paz como condición de normalidad tendencial*.

β) Razón de esta dirección de pensamiento: la falta de nitidez en la separación entre Polemología e Investigación de la paz. No es nada neta. El paso de un campo a otro es frecuente. Y la responsabilidad de la incertidumbre y de las contradicciones se debe, en parte, a *la diversidad de planteamientos*. «Si la palabra *guerra* designa un fenómeno relativamente preciso y fácilmente identificable, la noción de *paz* implica fácilmente *una situación de límites, una especie de ideal, cuyas exigencias son indefinibles*.» Es «difícil trazar una frontera neta entre Ciencia y Ética».

De ahí que algunos estudiosos se hayan negado a dar una definición de la materia, limitándose a *criterios* empíricos de catalogación. Así, J. P. Derriennic afirma que es «posible proporcionar una definición *orgánica* de la Investigación sobre la paz como resultado del trabajo efectuado por los organismos de la UNESCO o que son miembros de la *Internacional Peace Research Association*. Esta definición permite ... *la identificación del objeto* de que se ocupan ellos». Aunque la verdad es que esto no nos dice nada acerca de «*la naturaleza de ese objeto*». Por tanto, método «expeditivo» que no parece que facilite la aclaración del tema...

γ) Algunas precisiones sobre la conexión *Polemología-«Peace Research»*: aa) Relativismo de las diferencias entre la Polemología y la Investigación de la paz. Con frecuencia, los Institutos de una y otra orientación doctrinal «estudian *los mismos problemas*, ya sea con métodos iguales, ya sea por caminos distintos»⁷⁸. bb) Un punto común: en las investigaciones de una y otra directriz. Del conjunto de los tra-

⁷⁶ Ahora bien, con cosas como éstas: la posibilidad—según GALTUNG—de una cierta contradicción entre los objetivos perseguidos por los Estados europeos (la integración política) y el objetivo más vasto, que es la preservación de la unidad occidental.

⁷⁷ Cf. ZAMPAGLIONE, cit. ant., p. 382.

⁷⁸ Vid. BOUTHOUX: *Ganar la paz...*, cit. ant., p. 192.

bajos publicados por los Institutos de Investigación de la paz y los Institutos de Polemiología, «se desprende una impresión bastante *ate-rrorizadora*»: «demuestran que la paz, desde el momento mismo en que es establecida, es decir, en cuanto cesan las bestialidades, se presenta como *un edificio cubierto ya de grietas*»⁷⁹.

iii) Tachas a esta corriente doctrinal:

a) Tendencia calificada de *conservadora*⁸⁰, en el sentido de conducir al mantenimiento del *statu quo*, al pretender eliminar todo lo que sea susceptible de ponerlo en peligro.

β) Frente a lo que se indica en el apartado anterior, dirección en la que se rastrea—así, en el texto citado de Galtung sobre la cooperación en Europa— «una componente *mesiánica*»⁸¹.

γ) La circunstancia de que la cooperación internacional—toque presente en esta orientación—*no es necesariamente pacífica*. Prueba: las alianzas⁸².

δ) Crítica—así, de Bouthoul—del *optimismo* de los cultivadores de la *Peace Research*: «Para ser realmente eficaz la prevención de los conflictos armados, debe referirse ... a un largo período».

LEANDRO RUBIO GARCIA

⁷⁹ Cons. BOUTHOU: *Ganar la paz...*, cit. ant., p. 192.

⁸⁰ Cf. GONIDEC, cit. ant., p. 371.

⁸¹ Vid. ZAMPAGLIONE, cit. ant., p. 383.

⁸² *Idem* nota anterior.